

LOS IMPACTOS

EN LOS RANKINGS UNIVERSITARIOS: DECLARACIONES Y REALIZACIONES

THE IMPACTS ON UNIVERSITY RANKINGS: STATEMENTS AND ACHIEVEMENTS

Gerardo Ramos Serpa ¹

E-mail: gerardoramos@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3172-555X>

Corona Emperatriz Gómez Armijos ¹

E-mail: vicerectorado@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9562-8970>

Adriana López Falcón ¹

E-mail: ua.adrianalopez@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1258-6227>

Fernando de Jesús Castro Sánchez ¹

E-mail: ua.fernandocastro@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0419-5186>

¹ Universidad Regional Autónoma de los Andes Ambato. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Ramos Serpa, G., Gómez Armijos, C. E., López Falcón, A. & Castro Sánchez, F. J. (2023). Los impactos en los rankings universitarios: declaraciones y realizaciones. *Universidad y Sociedad*, 15(5), 597-607.

RESUMEN

La cuestión de los rankings universitarios resulta un tema de interés y atención creciente en la vida académica actual y en los estudios acerca de ella, no obstante, el análisis de la toma en consideración de los impactos en estos rankings es insuficiente. El objetivo del presente estudio consiste en apreciar la presencia y significación de los impactos en los principales rankings universitarios a nivel mundial. Se emplearon los métodos de revisión crítica de la literatura, de análisis documental de contenido y el analítico-sintético. Como resultado se ofrece una comprensión acerca de qué entender por impactos en los rankings universitarios, así como una valoración crítica de aquellos rankings que obvian los indicadores de impacto, los que asumen tales indicadores, así como de los impactos declarados y efectivos en los rankings universitarios más prestigiosos. A partir de aquí se arriba a la conclusión de que la consideración de los impactos en los rankings universitarios adolece de una comprensión acertada de los propios impactos y de su significación social, así como del empleo limitado o distorsionado de los indicadores que efectivamente permiten apreciar tales impactos, más allá de que sean o no declarados, todo lo cual limita la valoración real del cumplimiento de la misión social de las universidades.

Palabras clave: Educación superior, universidades, rankings universitarios, impactos, vida académica.

ABSTRACT

The issue of university rankings is a topic of growing interest and attention in current academic life and in studies about it, however, the analysis of the consideration of the impacts of these rankings is insufficient. The aim of the present study is to assess the presence and significance of impacts in the main university rankings worldwide. The methods of critical literature review, documentary content analysis and synthetic-analytical analysis were employed. The result is an understanding of what is meant by impact in university rankings, as well as a critical evaluation of those rankings that ignore impact indicators, those that assume such indicators, as well as the declared and effective impacts in the most prestigious university rankings. This leads to the conclusion that the consideration of impacts in university rankings suffers from an accurate understanding of the impacts themselves and their social significance, as well as from the limited or distorted use of indicators that effectively allow such impacts to be appreciated, regardless of whether or not they are declared, all of which limits the real assessment of the fulfillment of the social mission of universities.

Keywords: Higher education, universities, university rankings, impacts, academic life.

INTRODUCCIÓN

Cada vez con mayor frecuencia el tema de los rankings universitarios encuentra presencia en la vida social, en los medios de comunicación, en las publicaciones científicas, en los procesos de evaluación de la calidad y acreditación de las instituciones de educación superior, así como en los planes de los jóvenes, individuos y de sus familias, que pretenden acceder a una carrera universitaria o de realizar estudios de postgrado.

Los rankings universitarios ofrecen una imagen de la calidad de estas instituciones de educación superior y constituyen un referente a la hora de elegir a qué institución dirigirse para realizar tales estudios, siendo a la vez una especie de carta de presentación de sus atractivos y bondades.

Pero más allá de eso, los rankings universitarios son (o debieran ser) expresión de la pertinencia de las universidades, esto es, de la medida y la forma en que cumplen con su encargo social de promover el desarrollo de sus sociedades y de responder a las demandas de avance de los individuos y comunidades en cada contexto.

En particular, la actualidad y relevancia de la cuestión de apreciar en qué medida los diferentes rankings universitarios que existen expresan y se refieren a los impactos que dichas instituciones generan en sus peculiares entornos, es manifestación del cumplimiento de la responsabilidad social de las universidades y de la misión social que se les ha encargado.

Ello puede constatarse en especial en las consideraciones y declaraciones de las tres conferencias mundiales que sobre la educación superior se han realizado, auspiciadas por la UNESCO, en los años 1998, 2009 y 2022, respectivamente.

Así, por ejemplo, en la Tercera Conferencia Mundial de Educación Superior, realizada en Barcelona en 2022, se precisaba lo siguiente:

Las IES tienen tres misiones principales: producir conocimiento a través de la investigación científica, educar a las personas, en el sentido amplio de la palabra, y la responsabilidad social, que no es un añadido a las dos misiones anteriores. La responsabilidad social se entrelaza con las dos primeras misiones y se traduce en acciones de alcance social pertinentes para el contexto de cada IES. (UNESCO, 2022)

Es precisamente por esta misión social que poseen las universidades, que los rankings universitarios deben atender y colocar en un lugar relevante la toma en consideración de los indicadores de impacto que efectivamente

expresen el grado de consecución de su misión social reconocida y reiterada, y que las situaciones sociales que aquejan hoy el mundo evidencian como de urgente y prioritario desempeño para estas instituciones. La vida social no puede ir por un lado y los rankings universitarios medir y tomar en consideración otras cuestiones o indicadores menos trascendentes que las del impacto real de su quehacer.

Pero ocurre que, con frecuencia, los rankings universitarios miran hacia otro lado, desatienden, minimizan, tergiversan la comprensión de los impactos, o los declaran, pero de manera efectiva no los toman en consideración. Así, se ha dicho que en los actuales rankings universitarios: “La excelencia se mide en términos de logros por universidades en lugar del bien público para la sociedad en conjunto. Estos factores se repiten en los indicadores que los rankings usan y popularizan” (Hazelkorn, 2019, p10).

Ello conduce no solo al incumplimiento de sus misiones y funciones sustantivas, por muchos profesionales que gradúen o muchos artículos que publiquen, sino además al descrédito y la pérdida de valor de estos propios rankings. Esto ha llegado a tal punto de ser cuestionado, que la institución que ha ocupado el primer lugar en el campo de la Medicina en el ranking de universidades en este campo del *U.S. News & World Report*, la Escuela de Medicina de Harvard – siguiendo a otras como la Facultad de Derecho de esa casa de altos estudios, al igual que las de Yale, Stanford, Columbia, Georgetown y Berkeley, acaba de expresar a través de su Decano que no participará más en dichos rankings (Daley, 2023), precisamente por las deformaciones en la manera de realizarlos y de medir el significado de la labor de las instituciones.

A su vez, se ha reconocido que mientras existen muchos estudios referidos a los rankings universitarios, ello no ocurre así en relación con el estudio de los rankings de impacto (Derakhshan, et al., 2021).

Mostrando una mirada crítica, cuestionadora y comprometida acerca de la elaboración de los rankings de universidades y la toma en consideración de los impactos en los mismos, se ha expresado que:

Pero los rankings no tratan solo de celebración; también tienen que ver con la responsabilidad y resaltar las áreas en las que las instituciones individuales y el sector de la educación superior global en su conjunto pueden hacer más para abordar los desafíos globales. (Bothwell, 2022, p5)

El presente estudio contempla el análisis de los siguientes rankings mundiales de universidades: el ranking del U. S.

News and World Report, el ranking de impacto del Times Higher Education (THE), el ranking de sostenibilidad del QS Quacquarelli Symonds, el ranking web de universidades, el ranking académico de universidades del mundo de Shanghai (ARWU), el del Centro del Ranking Mundial de Universidades (CWUR), el U-Multirank, y el ranking de universidades de Scimago.

En este estudio se persigue el objetivo de apreciar la presencia y significación de los impactos en los principales rankings universitarios a nivel mundial.

MÉTODOS

Para la realización del presente estudio se empleó un enfoque cualitativo utilizando los métodos de revisión crítica de la literatura y de análisis documental de contenido, para establecer y apreciar los trabajos científicos más relevantes que se han referido a los rankings universitarios y la presencia en ellos de lo concerniente a los impactos.

Junto a ello, y en concordancia con Gómez, et al. (2017), se empleó el método analítico-sintético para delimitar y valorar los diversos criterios que sobre este tema existen y argumentar la efectiva toma en consideración de los indicadores que se refieren realmente a los impactos que poseen a nivel comunitario y social el cumplimiento de las funciones sustantivas de las instituciones de nivel superior en la diversidad de rankings que existen en este campo.

RESULTADOS

Acerca de los impactos en la esfera académica y los rankings universitarios.

Ante todo, se hace necesario establecer un criterio acerca de qué se entiende por los impactos de la labor de las instituciones de nivel superior, en particular de las universidades.

El término impacto de manera general se refiere a la huella o señal que deja la acción de un fenómeno en otro.

Entre los rasgos asociados al concepto de impacto se pueden identificar su relación estrecha con la acción de una causa que origina un efecto.

A su vez, los impactos regularmente se vinculan a la existencia y manifestación de un antes y un después en el estado de un fenómeno o proceso, es decir, a la constatación de la situación del fenómeno o proceso dado antes del accionar de la causa, y la variación de ello o los efectos producidos después de dicho accionar.

De igual manera, se pueden identificar la existencia de impactos tanto positivos como negativos, mediatos e

inmediatos, previstos e imprevistos, deseados y no deseados, totales o parciales, entre otros.

Otra clasificación o determinación de los tipos de impactos tratan acerca de impactos de las más variadas formas, campos, esferas o naturaleza de estos, entre los que se destacan los impactos económicos, financieros, ambientales, sociales, científicos, tecnológicos, culturales, administrativos, organizacionales, clínicos, psicológicos, entre otros muchos.

La determinación de los impactos debe tomar en consideración tanto el proceso del accionar de las causas o acciones, como los resultados que se constaten o varíen.

También en la comprensión y estudio de los impactos de un fenómeno o proceso es imprescindible delimitar los diversos contextos en los que definitivamente se expresan las acciones o causas que generan determinados impactos o efectos.

De aquí que los impactos en la esfera de los rankings universitarios se entienden como aquellos efectos positivos que de manera relativamente estable y duradera se expresan en las diversas esferas en que inciden las funciones sustantivas de formación, investigación y vinculación con la sociedad de estas instituciones, unido a la gestión de las mismas.

En este estudio se enfatiza en los impactos de naturaleza social en los que se expresa el accionar universitario en sus respectivos entornos. Ello se hace debido a que, en correspondencia con las misiones y fines reconocidos y encargados por la sociedad a las universidades, no tiene sentido hablar de excelencia, acreditación y calidad de las universidades si su accionar no se expresa más allá de publicaciones, sitios webs e innovaciones, si las mismas no repercuten favorablemente en sus entornos sociales y en la mejora de las personas y comunidades.

Tales impactos sociales que son de interés y se reflejan en los rankings universitarios pueden entenderse en un sentido amplio como aquellas repercusiones o huellas positivas que se derivan de las acciones de las universidades en las personas y comunidades, tanto al interior de la institución como en los entornos comunitarios y de la sociedad en que desenvuelven su labor, generando bienestar en las personas, comunidades y sociedad, y que contribuyen a la mejora de estas.

Por lo regular, los rankings universitarios no atienden ni emplean indicadores de impactos negativos o no deseados en el accionar universitario.

En este sentido amplio, todo impacto que realizan las universidades es de naturaleza social pues están vinculados al accionar de los seres humanos en sociedad.

Los rankings universitarios pueden agruparse en dos grandes conjuntos: uno, referido a aquellos rankings que obvian, minimizan o desatienden los indicadores que expresan los impactos sociales de las universidades en sus respectivos entornos; y otro, constituido por las instituciones universitarias que se proponen, declaran y asumen aquellos indicadores que de alguna manera tratan la relevancia y repercusión social del accionar universitario en sus variados contextos.

A continuación, se aprecia la presencia o ausencia de los impactos en los principales rankings universitarios que existen a nivel mundial.

Los rankings universitarios que obvian los indicadores de impacto.

El Ranking Académico de Universidades del Mundo (ARWU), también conocido como ranking de Shanghai, elaborado por la organización *Shanghai Ranking Consultancy*, utiliza en su edición del año 2022 a 6 indicadores: el número de exalumnos y personal que ganó premios Nobel y medallas Fields, los investigadores altamente citados, artículos publicados en revistas *Nature* y *Science*, el número de artículos indexados en Science Citation Index, los artículos indexados en el *Science Citation Index-Expanded and Social Sciences Citation Index*, y el rendimiento académico per cápita de la institución (<https://www.shanghairanking.com/methodology/arwu/2022>).

Como se aprecia, en tales indicadores no hay referencia a elementos que tengan que ver con el impacto, ya sea declarado o efectivo, del accionar directo institucional en relación con su entorno social.

En el caso del sexto indicador, que pudiera de cierta manera ser así visto, en el ranking se caracteriza el mismo como el resultado de los puntajes ponderados de los cinco indicadores anteriores divididos por el número de personal académico equivalente a tiempo completo, lo que para nada manifiesta un elemento de impacto social real.

Junto al caso anterior, el Centro del Ranking Mundial de Universidades (CWUR), que se encuentra en los Emiratos Árabes Unidos, conforma un Ranking de Universidades del Mundo, el cual en su última versión del año 2022-2023 utiliza 7 indicadores, los cuales se centran en el éxito académico y profesional de sus alumnos, en los profesores que han obtenido distinciones académicas prestigiosas; así como en indicadores de investigación relacionados con la cantidad de trabajos de investigación elaborados,

las publicaciones de alta calidad efectuadas, el número de trabajos de investigación que aparecen en revistas de gran influencia, y el número de trabajos de investigación altamente citados (<https://cwur.org/methodology/world-university-rankings.php>).

Ello muestra que ninguno de estos indicadores hace referencia explícita a los impactos, a la vez que atienden preferentemente el accionar de la universidad hacia el interior de sus procesos e institución, desestimando su relevancia para el cambio efectivo de los entornos en los que la misma se desenvuelve.

Los rankings universitarios que asumen indicadores de impacto.

El Ranking de las Mejores Universidades del Mundo del *U. S. News and World Report* del año 2022-2023, empresa de medios digitales radicada en Washington D.C., Estados Unidos, utiliza 13 indicadores para su elaboración, centrados sobre todo en las publicaciones realizadas y citadas.

Uno de tales indicadores, y solo este de manera explícita, se refiere al “impacto de citas normalizado”, con un peso y significación que se le atribuye del 10% del total de 100% del conjunto de los indicadores (<https://www.usnews.com/education/best-global-universities/articles/methodology>).

En el caso del Ranking de las Mejores Universidades del Mundo del Times Higher Education (THE, entidad dedicada a ofrecer una fuente de datos, conocimientos y experiencia en la esfera de la educación superior en todo el mundo, radicada en Londres, Reino Unido) correspondiente al año 2023, se elabora un ranking mundial de universidades que no contempla explícitamente el elemento del impacto dentro de los 13 indicadores que agrupa en 5 áreas: enseñanza, investigación, citas, perspectiva internacional e ingresos de la industria (<https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/world-university-rankings-2023-methodology>).

No obstante, esta entidad elabora también un llamado Ranking de Impacto, dirigido a apreciar el desempeño de las universidades en relación con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

Para ello utilizan un conjunto de indicadores integrados en 4 grandes áreas: investigación, administración, divulgación y enseñanza; las que a su vez poseen sus métricas o indicadores específicos según cada uno de los 17 ODS (<https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/impact-rankings-2022-methodology>).

En el caso de este tipo de ranking, el más reciente disponible es del año 2022 y fue elaborado sobre la base de recopilar informaciones de 1406 universidades de 106 países y regiones del mundo (<https://www.timeshighereducation.com/impactrankings>).

Por otro lado, la compañía británica especializada en educación y estudios en el extranjero *QS Quacquarelli Symonds* realiza un Ranking Mundial de Universidades que se centra en indicadores que no asumen o lo hacen muy débilmente la relevancia social del quehacer universitario, tales como la reputación académica, la reputación del empleador, la proporción entre docentes y estudiantes, las citas por profesores, y la proporción de estudiantes y de profesores internacionales.

No obstante, esta entidad de servicios, análisis e información de la educación superior global también realiza un llamado Ranking de Sostenibilidad, realizado por primera vez en su más reciente edición del año 2022, tomando en consideración a 700 universidades del mundo, dirigido a determinar qué universidades están abordando los desafíos ambientales, sociales y de gobernanza del mundo, enfocado en el desempeño de la sustentabilidad social y ambiental en las instituciones de educación superior (<https://www.topuniversities.com/university-rankings/sustainability-rankings/2023>).

En este ranking, los indicadores se dividen en dos grandes grupos. El primero, centrado en medidas de sostenibilidad ambiental (que incluye métricas de las instituciones sostenibles, de la educación sostenible y de la investigación sostenible); y un segundo grupo de medidas de impacto social (que incluyen lo referido a la igualdad, el intercambio de conocimientos, el impacto educativo, la empleabilidad, las oportunidades, y la calidad de vida) (Laura, 2022).

Además de los anteriores, el *Ranking Web* de Universidades o *Webometrics* (<https://www.webometrics.info/en>), elaborado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, se propone como objetivo promover el acceso abierto al conocimiento generado por las universidades, combinando indicadores webométricos de todas las misiones de este tipo de instituciones, con indicadores bibliométricos que enfatizan en la misión de investigación, lo que en su más reciente edición del año 2023 incluye a 31 000 instituciones de educación superior de más de 200 países.

Este ranking asume 4 indicadores: presencia, visibilidad, transparencia y excelencia. Entre ellos, el indicador referido a la visibilidad es definido en cuanto a su significado como la toma en consideración del "impacto de los contenidos web" (<https://www.webometrics.info/en/>

Methodology), representando el 50% del peso de los indicadores en dicho ranking.

De igual forma, el proyecto *U-Multirank* auspiciado por la Unión Europea, está dirigido a comparar el desempeño de las universidades tomando en consideración cinco dimensiones de la actividad de tales instituciones: la enseñanza y el aprendizaje, la investigación, la transferencia de conocimiento, la orientación internacional y el compromiso regional.

Aunque elabora un ranking de universidades de mejor desempeño, en realidad su finalidad no es ordenar en una tabla a las mejores universidades, sino recolectar y ofrecer de manera multidimensional datos que le permitan a las personas elaborar su propio ranking según sus intereses.

En su última edición del año 2022 este ranking incorporó a 2202 instituciones de 96 países.

En este marco, algunos de los indicadores asociados a las dimensiones señaladas se vinculan en mayor o menor medida, o de manera más o menos directa, con criterios de impacto, sin emplear tal terminología o sin declarar explícitamente dicha intencionalidad (<https://www.umultirank.org/about/methodology/indicators/>).

Entre los indicadores más cercanos a los elementos de impacto de la labor institucional en este ranking se pueden destacar los siguientes.

El indicador de inclusión social se refiere al porcentaje entre todos los nuevos estudiantes de licenciatura de aquellos grupos de personas tradicionalmente subrepresentados, tales como estudiantes en edad madura, con discapacidades, así como con antecedentes familiares no académicos.

El indicador de contacto con el entorno laboral se interesa en aspectos tales como la inclusión de pasantías o fases de experiencia práctica o proyectos externos en el plan de estudios, el porcentaje de estudiantes que realizan una pasantía, la enseñanza por parte de profesionales externos a los departamentos universitarios, y el porcentaje de tesis de grado realizadas en cooperación con la industria u organizaciones externas a la universidad.

El indicador de aprendizaje de servicio comunitario recoge el porcentaje de créditos otorgados en actividades de aprendizaje en servicio, en relación al número total de créditos, involucrando a los estudiantes en actividades de servicio comunitario y aplicando la experiencia al desarrollo personal.

El indicador de inclusión de experiencia laboral y práctica trata acerca de la inclusión de la experiencia laboral y de elementos relacionados con la práctica laboral.

El indicador de asociaciones estratégicas de investigación capta el número de alianzas estratégicas por personal académico a tiempo completo de la institución.

En relación específicamente con la dimensión del compromiso regional, varios indicadores expresan esa orientación hacia la toma en consideración de los impactos institucionales en su entorno, tales como el de las prácticas estudiantiles en la región, las publicaciones conjuntas regionales, y los graduados que trabajan en la región.

Resulta llamativo que en este indicador de compromiso regional, las universidades de los Estados Unidos (tradicionalmente bien rankeadas en la mayoría de los rankings internacionales), aquí aparecen por debajo de la media global en un 59% en cuanto a este criterio; mientras que las universidades de China aparecen por encima de esa media en un 81% (<https://www.umultirank.org/university-rankings/top-performing-universities/2021/>). De igual manera, es notable que no hay datos de universidades de América Latina o de África al respecto, lo que expresa una falencia de este ranking y de la visión global de la educación superior que pretende dar.

Finalmente, la **empresa consultora española Scimago**, dedicada a la **investigación especializada en ciencia métrica, edición científica y visibilidad web**, además de a la generación de indicadores y metodologías de evaluación de la actividad investigadora, elabora junto a su conocido ranking de revistas, un ranking institucional de universidades que se dedican a la investigación.

Para la elaboración de este ranking se emplean un conjunto de indicadores organizados en tres grupos que reflejan las características científicas, económicas y sociales de las instituciones. Tales grupos son el referido al factor de investigación, al factor de innovación, y al factor social (<https://www.scimagoir.com/methodology.php>).

Al interior de estos grupos de factores se ubican varios indicadores que explícitamente se refieren a los elementos de impacto de la labor institucional. Ellos son, dentro del grupo de factores de investigación, el indicador de impacto normalizado; y dentro de grupo del factor de innovación, el indicador de impacto tecnológico.

Ahora bien, no siempre el simple hecho de declarar la toma en consideración de impactos en un ranking universitario significa que efectiva y realmente tales rankings asumen indicadores acertados que midan la naturaleza y significación social de tales impactos. De aquí que sea de suma necesidad y relevancia profundizar y delimitar en

los rankings universitarios la presencia real de impactos de significación social y su consideración mediante indicadores acertados que se correspondan con esta propuesta declarada y que sean afines a la misión social de las universidades.

Los impactos declarados y efectivos en los rankings universitarios.

En el caso del ranking de las mejores universidades del mundo del **U. S. News & World Report**, el indicador referido al “impacto de citas normalizado” en su caracterización expresa que “el número total de citas por artículo representa el impacto general de la investigación de la universidad y es independiente del tamaño o la edad de la universidad” (Morse y Wellington, 2022).

Evidentemente que esta comprensión de impacto es bien estrecha y desfigura los efectos reales del quehacer universitario en relación con la sociedad, ya que las citas pueden ir en una dirección y ser mayores o menores, pero el bienestar de las personas puede ir por otro y no corresponderse.

A tono con ello, se ha reconocido por especialistas y estudiosos de la UNESCO en su más reciente Conferencia Mundial sobre Educación Superior, que “la publicación académica frecuentemente no se orienta a producir conocimientos relevantes que mejoren el bienestar humano” (UNESCO, 2022, p18).

En el caso del ranking de impacto del **Times Higher Education**, aunque las 4 áreas que considera para su elaboración son vistas con la intención de apreciar la incidencia de las universidades en los ODS, la que más directa y explícitamente se direcciona a valorar la repercusión del accionar académico sobre sus entornos es precisamente el área de “alcance”, en relación con el cual se expresa que: “el lugar es fundamental en la educación superior, y el trabajo que realizan las universidades con sus comunidades locales, regionales, nacionales e internacionales es otra forma clave en la que pueden tener un impacto en la sostenibilidad” (THE, 2022).

Más allá de la manera de proceder para determinar el lugar de cada universidad en este ranking de impacto, los indicadores y sus métricas para establecer tales impactos en gran parte de las ocasiones se distancian de los cambios efectivos y reales en los espacios del quehacer universitario.

Aun cuando en la labor de las universidades ocupa un lugar central la investigación y la formación de profesionales, ellos no son un fin en sí mismo, sino que para cumplir con la misión de las universidades y su encargo social dicho impacto real hay que verlo en los cambios

efectivos de los niveles de vida, de satisfacción, de felicidad, de bienestar material y espiritual de las personas y comunidades que son objeto del accionar universitario y no en simples cifras recolectadas de proyectos, cursos y publicaciones, pues ellos pueden identificarse y hasta crecer, y la vida real de los individuos continuar depauperándose, como señalan muchos informes de agencias y organizaciones internacionales sobre desarrollo humano y sostenible.

Al respecto, para que no quepan dudas, el Secretario General de las Naciones Unidas en el último informe de cumplimiento de los ODS expresó que “las expectativas establecidas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible están en peligro”, a la vez que señala los “efectos destructivos” de la actual crisis mundial sobre el alcance de tales objetivos (Guterres, 2022, p.2).

En relación con cómo los indicadores o métricas de impacto en este ranking “especializado” del THE recogen y expresan estas realidades, ello se puede constatar en el siguiente ejemplo.

Al analizar el ODS 2 referido al hambre cero, éste se determina mediante indicadores tales como las investigaciones relacionadas con el hambre (constatadas en la proporción de trabajos de investigación en el 10% superior de las revistas según lo definido por el sitio Citescore, el índice de citas ponderado de campo de artículos, y el número de publicaciones en esta esfera); los residuos de comida del campus; el hambre estudiantil; la proporción de graduados en sostenibilidad alimentaria; y el llamado hambre nacional (visto a través de brindar conocimientos, habilidades o tecnología sobre seguridad alimentaria y agricultura y acuicultura sostenibles a los agricultores y productores de alimentos locales, los eventos para agricultores y productores de alimentos locales para conectar y transferir conocimientos, el acceso a instalaciones universitarias para agricultores y productores de alimentos locales para mejorar las prácticas agrícolas sostenibles, y el priorizar la compra de productos de fuentes locales y sostenibles).

Como se evidencia en lo anterior, solo el último indicador se proyecta más claramente hacia el entorno de la universidad, mientras los cuatro primeros se dirigen más a la labor interna de la misma, ya sea en las publicaciones o en la actividad de los estudiantes dentro de la propia institución.

En resumen, y ello caracteriza en mayor o menor medida a cada uno de los indicadores asociados a los diferentes ODS que incluye este ranking, tales indicadores se proyectan predominantemente hacia la acción de la universidad dentro de su campus que hacia el entorno,

dándosele un peso significativo a la actividad propiamente académica de investigación, publicaciones y cursos, y no tanto a los repercusiones sociales de ello, por lo que son más impactos declarados o a los que se aspira, que efectivos en el entorno comunitario y social.

Por otro lado, apreciando el QS ranking de sostenibilidad, se puede determinar que los tres indicadores asociados al impacto ambiental (las instituciones sostenibles, la educación sostenible y la investigación sostenible) se focalizan en aspectos internos y estrechamente académicos de la labor universitaria; mientras que de los cinco indicadores relacionados con el impacto social, algunos se quedan al nivel de lo propiamente académico y de la visión hacia adentro de la universidad (el de igualdad visto como la proporción de mujeres estudiantes y profesoras y el apoyo a discapacitados; así como el de impacto educativo entendido en su vínculo con la investigación de la universidad sobre la propia educación de calidad y la libertad académica de estudiantes y profesores); mientras que otros indicadores se proyectan más hacia el accionar externo de las universidades y la toma en consideración de sus repercusiones sociales reales (como el del intercambio de conocimientos que enfatiza en el compromiso de las universidades con la transferencia de conocimientos en colaboración con otras instituciones; los de empleabilidad y oportunidades mediante la toma en consideración de la reputación de la universidad ante los empleadores y los resultados de empleo de los graduados en el contexto de la tasa de desempleo dentro del país en el que se encuentran; y el de calidad de vida entendida a través del compromiso de una institución con el bienestar dentro y fuera de la universidad) (<https://www.topuniversities.com/university-rankings/sustainability-rankings/methodology>).

También acerca de este ranking de sostenibilidad QS se puede apreciar en lo referido a la representatividad de las universidades en el mismo consideradas y su correspondencia con las regiones más necesitadas de atención y mejora en el mundo de hoy, que de las 700 instituciones que abarca dicho ranking, de los 42 países que forma parte de América Latina en el ranking aparecen representadas 31 universidades pero de solo 8 países de dicha región; a la vez que de África, con 54 países que forman parte de la misma, en el ranking se encuentran tomadas en consideración 16 instituciones de únicamente 6 países. Todo ello contrasta con la presencia de universidades de otras regiones del planeta, tales como Europa, que cuenta con 46 países, de los cuales 28 son representados mediante 292 universidades incluidas en dicho ranking; a la vez que, de Norte América, constituida como se sabe por solo 2 países, se toman en cuenta en el ranking 161 universidades.

Lo anterior podría estar relacionado con la disposición de las universidades de diferentes regiones de ofrecer información y de estar dispuesta a participar en tal ranking, no obstante, lo que salta a la vista es la enorme brecha que existe en la imagen que de la realidad ofrece este ranking de sostenibilidad y las necesidades reales a ser atendidas en las regiones más carentes del planeta unido al accionar de las universidades que en ellas existen.

En el caso del ranking web de universidades o webometrics, en su indicador de visibilidad referido al impacto de los contenidos webs de las universidades, tal impacto se mide o constata a través del número de redes externas o subredes que enlazan a las páginas web de la institución.

Como se hace evidente, aun cuando se es consecuente con el perfil o intencionalidad de este tipo de ranking que se basa en las redes, ello hace que tal comprensión de impacto resulte estrecha o limitada a la presencia de links o enlaces a páginas, lo cual no necesariamente se conecta, expresa o repercute en las huellas efectivas que el quehacer universitario realiza más allá de tales fronteras o espacios digitales.

En lo concerniente al ranking Scimago de universidades, aunque hay dos indicadores que se declaran relacionados con los impactos, en realidad los mismos captan muy limitadamente los efectos reales del quehacer institucional sobre sus entornos sociales y el bienestar de las personas. Así, el indicador referido al impacto normalizado trata acerca de la producción científica de liderazgo de la institución, medido a través de un promedio de puntaje de las citas efectuadas a los artículos producidos por la universidad dada, captándose la relación entre el impacto científico promedio de una institución y el promedio mundial.

De igual manera, el indicador denominado impacto tecnológico lo que hace es determinar el porcentaje de la producción de publicaciones científicas citado en patentes, calculando las mismas en relación con la producción total en las áreas citadas en las patentes (<https://www.scimaguir.com/methodology.php>).

Como se aprecia, todo ello se mueve únicamente en el campo de la elaboración de trabajos científicos, sus citas y patentes, quedando fuera de la visión el impacto real sobre los entornos sociales y las personas.

Incluso, en el grupo de indicadores en este ranking ubicados alrededor del factor social, que pudiera ser una fuente de inclusión de indicadores de impacto efectivos, aunque no se declaren así como tal, lo que consideran son aspectos relacionados con el número de documentos científicos leídos o citados en sitios o bases de datos

destacadas, el número de redes de donde provienen los enlaces entrantes al sitio web de la institución que se analiza, y el número de páginas asociadas a la URL de la institución dada, con lo que los impactos reales quedan fuera del visor de este ranking.

DISCUSIÓN

Existen muy diversas comprensiones acerca de lo que se entiende por impacto.

Un tema abierto en relación con los impactos, en el que se manifiesta una amplia variedad de criterios y puntos de vista, es el referido a su evaluación o medición.

Así mismo, una cuestión a profundizar y a la vez un reto asociado a la determinación y medición de los impactos tiene que ver con la delimitación de la influencia de un factor dado y no de otros en la existencia y manifestación de los impactos.

Estudios acerca de la validez de los indicadores que se utilizan para determinar el desempeño de las universidades concluyen que tales indicadores usualmente empleados no se corresponden con la naturaleza misma del desempeño, a la vez que no ponderan adecuadamente las dimensiones del desempeño ni se corresponden con la apreciación de las misiones de las universidades (Abello, et al. 2021).

Un elemento central que destaca la relevancia de atender los criterios de impacto en los rankings universitarios se refiere a que no siempre las universidades mejor reconocidas en los rankings generales o mundiales aparecen en lugares destacados cuando se trata de un ranking de impacto.

Acerca de ello, el Vicecanciller de la Universidad de Sídney Occidental de Australia, institución ocupante del primer puesto en el más reciente ranking de impacto de THE, se ha referido a que hay demasiadas universidades fuertes y poderosas en el mundo que no son reconocidas o que no aparecen en los rankings globales de este tipo de instituciones, al punto de que menos de la mitad de las universidades que se consideran en el ranking mundial de universidades del año 2022 del THE son las que aparecen en el ranking de impacto de dicha entidad (Glover, 2022, p9).

En específico este ranking de impacto del THE se critica en función de severas inconsecuencias en su metodología, al ofrecer se dice una “visión distorsionada” de la sostenibilidad y de la aportación de las universidades a la misma, calificándose incluso de un “ranking viciado” que no debe ser tomado en consideración para la toma de decisiones (Bautista, et al. 2022).

Un aspecto central que se debate y que se critica por diversos estudios trata acerca de la influencia del mercado en la elaboración de los rankings universitarios, el cuestionamiento de su real carácter “global” que muchos declaran cuando no siempre es así, el exagerar la significación de los datos cuantificados que se recolectan para elaborar tales rankings (“el control de los números”) y no de reflejar los procesos reales que tienen lugar en la labor universitaria, como expresión de lo que se ha identificado como un “nuevo gerencialismo” en esta esfera (Lynch, 2015, 190).

De manera que no deja ningún lugar a dudas, prestigiosos investigadores de los Estados Unidos e Irlanda sentencian que: “En lugar de creer que los rankings miden de forma asertiva la calidad de la educación, debemos reconocer que solamente utilizan indicadores inadecuados por conveniencia comercial” (Altbach y Hazelkorn, 2018, p.14).

Un aspecto esencial que se cuestiona en relación con los rankings de impacto se refiere a la dimensión ética, asociada a la declaración de afiliaciones falsas de los autores a determinadas instituciones, y a publicaciones fraudulentas e incluso intencionalmente pagadas para elevar los índices de artículos publicados (Bachelet, 2021).

Según el análisis de la clasificación de universidades del THE realizado por Vega, (2021a), este tiene un elevado prestigio y un adecuado tratamiento estadístico que agrupa a cinco significativas áreas dentro de los procesos de las universidades: enseñanza; investigación; citas; perspectiva internacional, e ingresos de la industria.

Por su parte, en un estudio reciente, Vega, et al. (2021b) llevan a cabo un análisis de clúster de las universidades ecuatorianas, considerando su posición en el ranking mundial. Los autores encuentran que el examen de clasificaciones universitarias y sus factores asociados es útil para respaldar la toma de decisiones a nivel ministerial en cada país. En este sentido, se considera importante agrupar estas instituciones en clústeres que promuevan la coherencia dentro de los grupos y la diversidad entre ellos, con el fin de facilitar la toma de decisiones.

Otro elemento que se debate se refiere a la necesidad de que los rankings tomen en consideración en mayor medida los contextos diversos en que desenvuelven su labor las universidades.

Ello, precisamente, permite cuestionar o mirar de manera crítica el hecho de que mientras que en el Ranking de Impacto de las universidades del THE en el año 2022 se toman en cuenta 1.410 universidades, entre las 49 primeras no se ubica ninguna de regiones tan necesitadas de

que sus instituciones de educación superior contribuyen al bienestar y avance de sus personas y comunidades como América Latina y África (en el puesto 50 aparece la Universidad Nacional Autónoma de México y en el lugar 69 la Universidad de Johannesburgo de Sudáfrica), mientras que en esos primeros lugares se ubican universidades en gran parte del llamado primer mundo.

Lo anterior hace reflexionar acerca de en qué medida allí donde están las mayores necesidades que demandan de una prioridad y de un accionar impostergable del aporte universitario a la mejora de sus realidades, en los rankings de impacto por otro lado lo que se resalta son las instituciones de países más desarrollados, evidenciándose así la no correspondencia entre tales rankings de impacto y las necesidades sociales más apremiantes de la mayor parte de la humanidad.

Como se señala acertadamente, regularmente los rankings globales de universidades son concebidos y se diseñan para evaluar la calidad sobre todo de las llamadas universidades de clase mundial, dando un peso mayor a la dimensión de investigación, obteniendo los datos en muchos casos a partir de declaraciones de las propias instituciones o de su prestigio y no tanto sobre la base de su desempeño real (Gacel, 2017).

En lo referido específicamente a la desmedida toma en consideración de la función de investigación y la presencia desbalanceada de sus indicadores en los rankings universitarios se ha reconocido que

al analizar la cantidad de publicaciones indexadas que los investigadores de las mejores universidades producen, estas no dicen mucho sobre la relevancia y el impacto de su investigación, ni miden hasta qué punto las universidades se involucran activamente con la sociedad y la economía para ayudar a resolver problemas reales y abordar los desafíos globales. (Salmi, 2022, p.281)

Es por ello que se aconseja que en los rankings universitarios se incluyan nuevos indicadores que expresen mejor la excelencia, calidad y pertinencia de las instituciones universitarias y de sus misiones sociales, incorporando nuevas dimensiones tales como la de equidad, búsqueda de la verdad, ética, compromiso social y sostenibilidad (Salmi, 2022).

Igualmente, los autores consideran de interés realizar un estudio que analice el impacto de la COVID-19 en los rankings universitarios. Esta pandemia, que se amplificó velozmente y puso en peligro a todas las naciones (Vega, et al, 2021b), considerada un “cisne negro” (Vega y Sánchez, 2021c), indiscutiblemente no impacta igual en todos los países y a la larga puede tener incidencia

significativa en el deterioro de la ubicación de las universidades de países más pobres en dichos rankings.

Al respecto y como motivación para otros investigadores, se parte de la idea de investigación de que la pandemia COVID-19 genera cambios en la forma en que se evalúa y se clasifica a las universidades. Estos cambios pueden afectar la posición de las instituciones en los rankings universitarios, ya sea debido a la interrupción en la actividad académica, la disminución de la movilidad estudiantil, los desafíos financieros o la adaptación a la educación en línea.

CONCLUSIONES

Con frecuencia la comprensión de impacto en los rankings universitarios resulta limitada o desvinculada del cumplimiento de la misión social de las universidades.

La concepción de qué se entiende por impacto que subyace en diversos rankings universitarios y de sus indicadores asociados dista de reflejar de manera acertada y objetiva el accionar de las universidades sobre las personas, comunidades y entornos en que desenvuelven su actividad académica.

Una parte de los rankings mundiales de universidades no toman en consideración indicadores de impacto de la labor de estas instituciones.

Se puede constatar la presencia, declarada o no con esa terminología, de indicadores de impacto en una parte significativa de los rankings universitarios. No obstante, en la mayoría de los casos ello no pasa de ser solo declaraciones que no se acompañan de la constatación real de los cambios, huellas o efectos del accionar de las universidades en sus respectivos entornos sociales, predominando aún los indicadores asociados a la función de investigación o a la toma en consideración de indicadores que manifiestan tales impactos al interior de la institución o en el plano estrictamente académico, pero muy limitadamente en la proyección social externa de la misma en sus diferentes campos o dimensiones.

En fin, el reto planteado se refiere a poner en sintonía los rankings universitarios y las consideraciones acerca de los impactos reales y efectivos de su labor con las necesidades apremiantes del mundo actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abello, J. B., Sáez, W., & Mancilla, C. (2021). Evaluación del desempeño de las universidades: el aporte de los rankings mundiales. *Hallazgos*, 18(35), 55-75. <https://www.redalyc.org/journal/4138/413868674003/html/>

Altbach, P., & Hazelkorn, E. (2018). Measuring education quality in global rankings: what's the likelihood? *International Higher Education*, 95, 12-14. <https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/view/10721/9194>

Bachelet, V. (2021). Afiliaciones institucionales falsas y métricas universitarias fraudulentas. *International Higher Education*, 105, 34-35. http://ceppe.uc.cl/images/stories/recursos/ihe/Numeros/105/revista-ihe_105-16.pdf

Bautista, N., Orduña, E., & Pérez, C. (2022). Enhancing sustainable development goals or promoting universities? An analysis of the Times Higher Education impact rankings. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 23(8), 211-231. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/IJSHE-07-2021-0309/full/pdf?title=enhancing-sustainable-development-goals-or-promoting-universities-an-analysis-of-the-times-higher-education-impact-rankings>

Bothwell, E. (Ed.) (2022, July 7). THE impact rankings 2022. *Times Higher Education*. Retrieved from <https://flipbooks.timeshighereducation.com/19712/75343/index.html?60171>

Daley, G. (2023, January 17). HMS withdraws from U.S. News & World Report rankings. *Harvard Medical School*. Retrieved from <https://hms.harvard.edu/news/hms-withdraws-us-news-world-report-rankings>

Derakhshan, M., Hassanzadeh, M., & Nekoofar, M. (2021). A cross-analysis of university impact ranking system. *International Journal of Information Science and Management*, 19(1), 87-98. Retrieved from https://ijism.ricest.ac.ir/article_698337_6e1a44af911703de19020990cdab960a.pdf

Gacel, J. (2017). La postura de América Latina y el Caribe frente a los rankings globales. *Revista de Educación Superior en América Latina*, 1, 6-8. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/esal/article/view/9421/9066>

Gómez, C., Álvarez, G., Fernández, A., Castro, F., Vega, V., Comas, R., & Ricardo, M. (2017). *La investigación científica y las formas de titulación. Aspectos conceptuales y prácticos*. Quito: Editorial Jurídica del Ecuador.

Glover, B. (2022, July 7). THE impact rankings 2022. *Times Higher Education*. <https://flipbooks.timeshighereducation.com/19712/75343/index.html?60171>

- Guterres, A. (2022). Informe de los objetivos de desarrollo sostenible. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022-Spanish.pdf>
- Hazelkorn, E. (2019). Los rankings y el buen rol público de la educación superior. *International Higher Education*, 99, 9-11. http://ceppe.uc.cl/images/stories/recursos/ihe/Numeros/99/revista_n99-4.pdf
- Laura, L. (2022, October 26). QS World University Rankings: sustainability methodology. How to use the rankings in your university search. QS Top Universities. <https://www.topuniversities.com/university-rankings/sustainability-rankings/methodology>
- Lynch, K. (2015). Control by numbers: new managerialism and ranking in higher education. *Critical Studies in Education*, 56(2), 190-207. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17508487.2014.949811?journalCode=rcse20>
- Morse, R., & Wellington, S. (2022, October 24). How U.S. News calculated the 2022-2023 best global universities rankings. U.S. News & World Report. <https://www.usnews.com/education/best-global-universities/articles/methodology>
- Salmi, J. (2022). ¿Qué tipo de universidades de rango mundial para América Latina? Más allá de los rankings y de la excelencia académica. In J. J. Brunner, J. Salmi, & J. Labraña (Eds.), *Enfoques de sociología y economía política de la educación superior: aproximaciones al capitalismo académico en América Latina*. Ediciones Universidad Diego Portales. https://www.brunner.cl/wp-content/uploads/2022/03/Enfoques_de_sociologia_digital_def-1.pdf#page=252
- THE. (2022, April 18). Impact rankings 2022: methodology. *Times Higher Education*. Retrieved from <https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/impact-rankings-2022-methodology>
- UNESCO. (2022). Más allá de los límites. Nuevas formas de reinventar la educación superior. Paris. <https://cdn.eventscase.com/www.whec2022.org/uploads/users/699058/uploads/6be1788a20aec-c20c5468118ef386ed5f0271e46d0298d778d4c-1ca2b235400e7d52e159117000427c73517b38607ed00208.62833bc1b5d6a.pdf>
- Vega, V., Castro, F., & Sánchez, B. (2021b). Análisis de clúster de universidades ecuatorianas según su posicionamiento en el ranking mundial. *Revista Dilemas Contemporáneos*, 8(3), 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2646>
- Vega Falcón, V., Sánchez Martínez, B., Estupiñán Ricardo, J., & Leyva Vázquez, M. Y. (2021a). Análisis del Ranking 2021 de universidades ecuatorianas del Times Higher Education con el Método Topsis. *Revista Conrado*, 17(S3), 70-78.
- Vega, V., & Sánchez, B. (2021c). El cisne negro de la Covid-19 y la figura del Controller en la gestión empresarial. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(S3), 196-202. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2466>